

Apostolatus Maris

La Iglesia en el Mundo Marítimo

Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, Ciudad del Vaticano



No. 77, 2002/II

El Apostolado del Mar:
un gran desafío para un «astillero»
misionero particular



El mundo del mar, mar y emigraciones, mar y turismo, fue el tema de la XV Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo de la Pastoral para los Migrantes e Itinerantes, que celebró en la sede del Dicasterio del 29 Abril al 1 Mayo 2002.

Los Miembros y Consultores presentes, un total de 30 personas, eran Cardenales, Arzobispos, Obispos, sacerdotes, un diácono y laicos provenientes de numerosos países.

En el interior

Discurso de Juan Pablo II a la Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo	page 2
Los oficios del mar frente a la globalización	6
Administrar la diversidad cultural	9
El Apostolado del Mar en el Pontificio Consejo	11

Discurso de Juan Pablo II a la XV Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo

*Venerados hermanos en el episcopado y en el sacerdocio;
amadísimos hermanos y hermanas:*

1. Me alegra daros mi cordial bienvenida con ocasión de la asamblea plenaria del Consejo pontificio para la pastoral de los emigrantes e itinerantes, que tiene como tema el mundo del mar. Saludo con afecto al presidente de vuestro dicasterio, monseñor Stephen Fumio Hamao, al que agradezco las amables palabras que ha querido dirigirme en nombre de los presentes. A cada uno os expreso profunda gratitud por el gran esmero y el generoso esfuerzo con que os hacéis intérpretes, mediante vuestra actividad diaria, de la solicitud de la Iglesia para con cuantos están comprometidos en este complejo ámbito de la movilidad humana.

Escribe san Agustín: "Contemplo la grandeza del mar que me rodea, me asombro, lo admiro; busco a su autor..." (*Homilía sobre el salmo 41, 7*). Estas palabras sintetizan bien la actitud del cristiano ante la creación, gran don de Dios a la humanidad, y especialmente ante la majestuosidad y la belleza del mar. Estoy seguro de que estos mismos sentimientos animan a todos los que, en su apostolado, se dirigen al vasto mundo de la emigración y del turismo que tiene como punto de referencia el mar. Se trata de un ámbito social muy diversificado, donde, aunque son muchos los desafíos, no faltan las oportunidades de evangelización.

2. El incremento de la movilidad humana y el proceso de globalización han influido notablemente en las corrientes migratorias y turísticas y en la actividad de la gente del mar. Han aumentado las ocasiones de encuentro. Pero, junto a notables ventajas derivadas del fenómeno, se registran también efectos negativos, dolorosas separaciones y situaciones complejas y difíciles. Pienso, por ejemplo, en los marineros, que se ven obligados a vivir largos períodos lejos de sus familias; en el intenso ritmo de trabajo, interrumpido sólo por breves paradas en los puertos, al que tanta gente del mar está sometida; en los numerosos emigrantes que surcan mares y océanos en busca de mejores condiciones de vida y que, a menudo, descubren amargas realidades, muy diversas de las que presentan los medios de comunicación.

No se pueden olvidar tampoco las singulares ofertas turísticas de "paraísos artificiales", donde se explotan, con fines meramente comerciales, a poblaciones y culturas locales en beneficio de un turismo que, en ciertos casos, no respeta ni siquiera los más elementales derechos de la gente del lugar.

3. Es importante lograr que a cuantos forman parte de la gran familia del mar no les falte un apoyo espiritual. Hay que ofrecerles la oportunidad de encontrar a Dios y de descubrir en él el verdadero sentido de la vida. Es tarea de los creyentes testimoniar que los hombres y las mujeres están llamados a vivir por doquier una "humanidad nueva", reconciliada con Dios (cf. *Ef 2, 15*).

Los turistas, si cuentan con el apoyo de cualificados agentes pastorales, podrán apreciar más las vacaciones y los cruceros, porque no serán sólo viajes de placer. Así, disfrutarán de su tiempo libre y de un merecido período de descanso, pero al mismo tiempo se les ayudará a dialogar con las personas y las civilizaciones con las cuales se ponen en contacto y a vivir momentos de reflexión y de oración. También es importante procurar que a los emigrantes se les preste una acogida fraterna y una asistencia

(Sigue a la pág.3)

(sigue de la pág. 2)

religiosa adecuada, de manera que se sientan comprendidos en sus problemas y bien acogidos en sociedades que respeten su identidad cultural. Y tampoco se ha de abandonar a su suerte a los clandestinos, que se arriesgan a viajar a bordo de embarcaciones frágiles.

En toda situación, será necesario asegurar condiciones de trabajo más justas y respetuosas de las exigencias individuales y familiares; a la vez, habrá que esforzarse por proponer oportunidades que permitan cultivar la propia fe y la práctica religiosa. Esto requiere la planificación de una pastoral atenta a las diversas condiciones, con formas de presencia apostólica adaptadas a las múltiples necesidades de las personas.

4. Vuestra plenaria quiere enfocar mejor estos aspectos, teniendo en cuenta que se impone una visión global de una realidad humana y social muy compleja. Los agentes pastorales no deben dejar de actuar en colaboración y comunión fraterna entre sí, para afrontar de modo eficaz los grandes desafíos que plantea esta singular "cantera" misionera.

Con este fin, resulta útil recordar las normas vigentes, enunciadas en la carta apostólica *Stella maris* y en la instrucción *De pastoralis migratorum cura*, de la que se está preparando una edición actualizada, así como las indicaciones del documento *Orientaciones para la pastoral del turismo*. No se ha de olvidar la urgente necesidad de formar bien a los fieles laicos llamados a trabajar en este ámbito apostólico, y de suscitar una renovada conciencia en las comunidades cristianas sobre los problemas de la movilidad humana, mediante una actualización constante.

A la vez que expreso mi deseo de que vuestra plenaria contribuya a profundizar la comprensión de estas diversas situaciones sociales y pastorales, os animo a realizar cualquier iniciativa útil para la evangelización de este complejo sector.

Encomiendo los trabajos de vuestro encuentro a la protección materna de María, *Stella maris*, a la que pedimos que nos conduzca al puerto de un mundo más solidario, más fraterno y más unido. Con estos sentimientos, imparto de corazón a todos la bendición apostólica.



*En el transcurso de la Asamblea, el diácono **Ricardo Rodrigues Martos**, Director de la "Stella Maris" de Barcelona, ha hablado de la situación vital y de trabajo de los profesionales del mar – una realidad compleja que, a pesar de todo, la opinión pública ignora – en una intervención bien documentada que trató también de las familias de los marítimos y de la respuesta de la Iglesia.*

Conclusiones

1) *La movilidad humana es una creciente característica de la globalización. Por ese motivo existen, hoy, nuevas barreras y retos que se han de afrontar, en los que el Señor ofrece también nuevas oportunidades pastorales.* La Iglesia debe aceptar esos retos siendo el Buen Samaritano por los caminos del mar de la humanidad y promoviendo la solidaridad en las migraciones, así como mediante el ejercicio de la caridad.

La movilidad humana es una creciente característica de la globalización. Por ese motivo existen, hoy, nuevas barreras y retos que se han de afrontar, en los que el Señor ofrece también nuevas oportunidades pastorales.

a) Al considerar el tema de nuestra Plenaria: "El mundo del mar, mar y emigraciones, mar y turismo", éste se presenta, en una nueva era de la migración, como el medio de transporte que une como hermanos, en el diálogo y en el comercio, a pueblos de todos los continentes, pero, al mismo tiempo, provoca reacciones xenófobas e incluso racistas cuando transporta emigrantes que piden asilo y oculta el drama humano diario de marinos y pescadores.

b) El turismo - de playa y de mar - aumenta constantemente, como característica de la globalización, con as-

pectos positivos y negativos para las personas y los lugares que acogen a los turistas y para los mismos visitantes.

2) Puesto que la movilidad humana es, por definición, un fenómeno de movimiento y de cambio, que se extiende por lo general, de manera incontrolable, más allá de los límites establecidos, se debe insistir en la cooperación y la solidaridad a nivel internacional y regional. Esto concierne también a la Iglesia, en la cual el Señor llama a cada uno de sus miembros a fomentar la comunión, la solidaridad y la cooperación, especialmente en este campo, entre las Iglesias particulares y locales, así como en el ámbito ecuménico e inter-religioso.

3) Además, la evangelización en el Tercer Milenio, a la que estamos llamados, exige una planificación pastoral según las palabras y el espíritu de la *Novo Millennio Ineunte*. En el mundo en expansión del turismo, esto implica garantizar la presencia de la Iglesia Peregrina para que el turismo sea más digno de la persona humana, inspirando en él un espíritu nuevo y ofreciendo oportunidades de nuevos encuentros con Dios y con los hermanos y hermanas de otras culturas y religiones. De este modo, el turismo contribuirá al diálogo entre las civilizaciones.

Esto se podría considerar como una especie de nueva evangelización, en la que el fiel laico tendrá responsabilidades especiales, contando también con la aportación de los movimientos eclesiales.

4) *En un mundo globalizado, la Iglesia está llamada, en todo caso, a intensificar su función de promotora y animadora de la solidaridad y el respeto por la dignidad humana y los derechos fundamentales, con tanta frecuencia amenazados por nuevas formas de esclavitud y explotación.* Dicha función abarca, además, el respeto por las culturas y las identidades culturales, los lugares sagrados, incluso los de otras religiones, y el medio ambiente.

5) El Pontificio Consejo, con renovado impulso, asumirá la dirección en la promoción de la animación de las "estructuras" pastorales de servicio a los emigrantes, a las personas involucradas en el turismo en el mundo marítimo, y a las otras personas en movimiento,

- facilitando la aplicación de las *Orientaciones para la Pastoral del Turismo* y de la Carta Apostólica de 1997, "*Motu Proprio*" sobre el Apostolado del Mar, especialmente en colaboración con las Conferencias Episcopales;

(Sigue a la pág. 5)

(sigue de la pág. 4)

- ofreciendo, en diálogo con los demás Dicasterios competentes de la Curia, instrumentos de formación para los antiguos y los nuevos agentes de pastoral en el campo de la movilidad humana, y completando el proyecto de revisión ya preparado de la "Instructio de pastorali migratorum cura".

En un mundo globalizado, la Iglesia está llamada, en todo caso, a intensificar su función de promotora y animadora de la solidaridad y el respeto por la dignidad humana y los derechos fundamentales, con tanta frecuencia amenazados por nuevas formas de esclavitud y explotación.

*“Urgent need in international relationship for solidarity
to become the criterion underlying all forms of cooperation”*

This was the wish of John Paul II in His Message to the representatives of the countries of the world gathered together in Rome for the World Food Summit five years later, promoted by the FAO from June 10 to 13, 2002. The message was read by Cardinal Angelo Sodano, the first day of the meeting.

The words of the Holy Father marked the beginning of the Summit “five years later” that of 1996, where Heads of State and Government had declared their political willingness and their common commitment to arrive to food security for all people and to reduce by half, by the year 2015, the number of people who are undernourished.

“If the goals of the 1996 Summit have not been met - the Holy Father said - that can be attributed also to the absence of a cultural of solidarity and

to international relations often shaped by a pragmatism devoid of ethical and moral foundations. Moreover, a cause for concern is to be found in the statistics according to which assistance given to poor countries in recent years appears to have decreased rather than increased”.

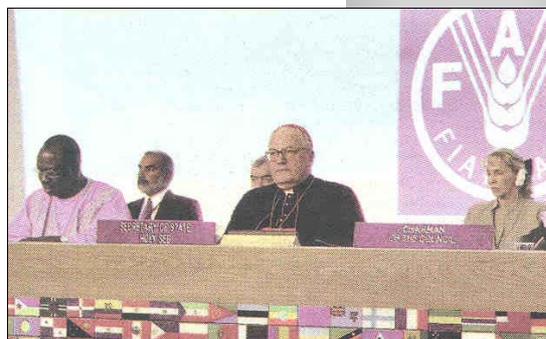
To respect the goal fixed in 1996, people who suffer from hunger should be 24 millions less every year. On the contrary, at present the decrease can be calculated around 8 millions every year.

The Governments reaffirmed the fundamental importance of the production and distribution of food coming from fishing.

“Poverty and hunger risk compromising even the ordered coexistence of peoples and nations, and constitute a real threat to peace and

international security”, affirmed the Holy Father.

H.E. Msgr. Agostino Marchetto, Secretary of the Pontifical Council for the Pastoral Care of Migrants and Itinerant People, was present at the World Summit five years later in his quality of Permanent Observer of the Holy See to the Organisations and the Organisms of United Nations for Food and Agriculture (FAO, IFAD, PAM).



Los oficios del mar frente a la globalización

Con ocasión de la sesión nacional que se ha tenido en Sète del 10 al 12 mayo 2002, la *Mission de la Mer* ha constatado que la gente del mar está inquieta.

Sus reflexiones sobre los efectos de la globalización en los oficios del comercio y de la pesca han permitido identificar los siguientes puntos.

- Una amplia desorganización de las prácticas tradicionales:

. En el comercio, la desocupación para el personal ejecutivo

. En la pesca, la reducción de las tripulaciones y la reglamentación de las actividades comprometen los proyectos de empresa.

- Además, en el plano nacional, se manifiestan situaciones de exclusión que afectan particularmente las categorías más desventajadas de la población marítima (jubilados y viudas), pero también los marinos de los países más pobres a menudo explotados desmedidamente (salarios, derechos, condiciones de trabajo...).

- El dominio de la economía liberal así como de la cultura del "cada vez más dinero" en desmedro de la dignidad de la persona.

- Al mismo tiempo, los impedimentos al espíritu de las empresas, provenientes sobre todo de las reglamentaciones elaboradas sin el consentimiento suficiente (ninguna ayuda para renovar las pequeñas embarcaciones con menos de veinte años).

Mas la gente del mar no se deja desanimar

- por su experiencia, saben afrontar la dimensión internacional, ya que sus oficios siempre han sido colocados en este campo: el 70% de los materiales son transportados vía marítima; la pesca es un elemento esencial para la supervivencia de numerosos países; cada día más de un millón de marinos atraviesan los océanos.

- Tienen una profunda experiencia de la solidaridad ya sea a bordo como en tierra.

- Viven las diferencias entre marinos por nacionalidad, raza, cultura y religión, saben respetarlas y enriquecerse.

- Se reúnen en organizaciones para participar en la reglamentación de las prácticas de todos a fin de que en el ámbito del comercio se preserve la dignidad de cada uno en el momento de las escalas, mientras se protejan y se respeten los recursos.

- Las mujeres, en fin, han aprendido a organizarse contribuyendo así en la promoción del mundo marítimo.

Reafirmamos la siguiente convicción

Todos somos hermanos y encontramos en cada hombre la presencia de Cristo resucitado. Cristo ha sufrido por la crueldad de los hombres, pero a través de la Pascua nos ha abierto la puerta a un nuevo encuentro; mientras dejaba a sus

discípulos, los tranquilizaba diciéndoles: "Yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos", les promete que encontrarán al Padre. Al mismo tiempo los envía – nos envía – en misión en todo el mundo... en plena aventura internacional, en plena globalización, para llevar esta buena nueva: "Dios os ama".

Es en este espíritu que la *Mission de la Mer* desea proporcionar su aporte en el nacimiento de un mundo de la gente del mar justo y fraterno.

Siguiendo estas constataciones y esta convicción, la *Mission de la Mer* pide a favor de la gente del mar:

Que, en el ámbito de la construcción de la Europa, el gobierno francés ponga en marcha una política clara y constructiva del mar y de la gente del mar que:

- haga atrayente el oficio del mar para los jóvenes;

- permita el embarco al comercio de los marinos franceses;

- asegure el desarrollo armonioso de las flotas de pesca y de comercio de Francia;

- asegure una distribución equitativa de los derechos de pesca entre los países de la Unión Europea.

- Francia se una rápidamente a los países que han ratificado la Convención n.163 y la recomendación n. 173 de ILO referentes al bienestar de los marinos en los puertos.

- favorezca la creación de "Consejos de bienestar" en los puertos comerciales.

From the port of Davao, Philippines ... 4th May 2002

Two views of Globalization

One night, a young Filipino seafarer was sitting at the bar in our Stella Maris in Sasa. He was watching a CNN-TV report on Globalization. All of the sudden he seemed to spring to life and shouted: "globalized na kami"(we are already globalized).

Some of the other Filipino seafarers at the bar did not seem to appreciate his outburst and shouted back at him "ano sinabi mo! (what did you say)". The young seafarer was not to be silenced; he said: "my ship is owned by a Greek businessman, living in Malta. We are managed by a German Company. Our Insurance is from Lloyd's of London. Our manning agent is on United Nations Ave. in Paco, Manila.

We are registered in Panama. We have a German Captain but mostly Croatian Officers and the crew is a mix-mix of Filipinos, Burmese and Indonesian. We go to Vancouver, Canada to pick up tons of wheat which we deliver to Davao City.... Count the countries: Greece, Malta, Germany, England, the Philippines, Croatia, Burma or Myanmar, Indonesia and Canada. At least 10 countries involved with one ship!!! Globalized na kami!!!"

The young Seafarer was absolutely correct. These days "layers" of

ownership, management, crewing, insurance and supply cover almost every ship. And many of the individuals and/or companies involved are "hidden" behind Post Office Box numbers or "brass plate" company names which may or may not give a true indication of who is actually responsible for this or that particular operation of the vessel.

Quite another aspect of globalization is evidenced in the experience of the crew of the MV Da Fa, a large container cargo ship which comes to Davao Port every two weeks from Singapore. The vessel docks at Davao Port - Sasa Wharf - for only about 12 hours and then moves on to Cuba and Subic Bay and then back to Singapore. It is a big cargo container ship with an all-Chinese crew. The crew spends most of their free time here at our Stella Maris Seafarers' Center. They are really a lively group and enjoy the Chinese movies we pick up on the Cable TV.

Just about a week ago at the end of April, the ship was "raided " in Cuba.

Three of the containers marked "scrap materials" were found by the Customs Inspectors to contain a total of three Mercedes-Benz luxury cars and six BMW motorcycles - all stolen from Germany, transported to Stockholm, Sweden and then shipped to Singapore.

In Singapore, the cargo was labeled "scrap materials" and prepared for transshipment to the Philippines. The shipment was loaded onto the MV Da Fa for delivery to Cebu. All the Cebu addresses were found to be phony. The cargo is now impounded by the Government but, happily, the crew is free.

Another example of "Globalization" - a negative form of "globalization" involving an international syndicate operating in northern Europe to smuggle stolen luxury vehicles into the Philippines: an operation involving Germany, Sweden, Singapore and extending to a major port in the Philippines.

Jack Walsh
AOS National Director



San Lorenzo de El Escorial (Madrid), 14 Mayo 2002 (Zenit.org)

Hacia Rio y América Latina ...

Se ha concluido el 1er Congreso Social sobre América Latina y la Unión Europea con un llamamiento a favor de una “sociedad global más humana fundada en la solidaridad”.

Al final del encuentro, los 150 participantes han aprobado una declaración final de 6 páginas que se presentará a la Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, América Latina y El Caribe, que se realizará en Madrid.

El documento final está acompañado por una carta abierta dirigida a José M. Aznar, Primer Ministro del Gobierno Español y Presidente actual del Consejo de Europa. Los participantes en el Congreso (Cardena-

les, Obispos, religiosos y laicos) apoyados por los Episcopados de los dos continentes, han remarcado cuatro conclusiones de sus discusiones:

- Dar prioridad a la dimensión social del desarrollo económico
- Combatir la corrupción estimulando una ética de la responsabilidad en los negocios
- Garantizar la protección del ambiente a través de políticas e instrumentos legales eficaces
- Hacer que las estructuras gubernamentales sean capaces de afrontar los retos de la globalización a través de la globalización del Estado, estructuras más eficaces de integración regional y de cooperación global, y

el reforzamiento de la sociedad civil.

El congreso ha sido inaugurado por José Aznar, que ha dicho a los participantes que “el fenómeno de la globalización no es una amenaza, sino una gran oportunidad”. Seguidamente, ha subrayado que “Europa y América Latina comparten valores como la defensa de la dignidad de la persona y de la libertad de las personas”, añadiendo que “separación con colaboración es el principio político y social de la historia común de Europa y de América Latina y es el sistema que mejor que cualquier otro, manifiesta los valores de la democracia y de la libertad”.

Antonio Guterres, ex-Primer Ministro de Portugal, ha dicho que la partnership entre América Latina y la Unión Europea debería contribuir a alcanzar un mejor sistema de gobierno. “Si podemos crear – ha dicho – una coalición contra el terrorismo, deberíamos ser también capaces de crear una coalición internacional contra la pobreza”.

Del Director Nacional de AM-Australia

Un médico del hospital psiquiátrico me ha pedido hablar al personal del hospital acerca de la Iglesia y en particular de la Iglesia católica.

Esto ha ocurrido después de un accidente, cuando el hospital llamó a un representante de la Iglesia de los Mormones y de los Santos del Ultimo Día, para orar por un marino filipino. Un psiquiatra (nacido en Rusia) me preguntó por qué era importante saber quién venía a visitar a los marinos, en vista de que era importante de alguien lo hiciera. Esto me dió la oportunidad para explicar qué significa ser católico y cómo nos distinguimos de las demás religiones, expliqué la Eucaristía y el Servicio de la Comunión, la Reconciliación y muchas cosas más que a menudo consideramos como normales en nuestra Iglesia.

Luego, mientras mi hija estaba participando en un programa de formación, he encontrado la fórmula que realmente pone juntos Hospital e Iglesia de manera sencilla y clara: se partía del lavado de los pies y se decía “mientras no estéis preparados para lavar la suciedad de los pies de los demás, y a dejar que ellos laven la vuestra, no podéis ser sanados”.

Por lo que se refiere a los marinos, recibimos tanto de estas personas según como les damos a ellas. Nuestra Iglesia no es el edificio a donde vamos a orar, sino allí donde está la gente. La Misa no sólo es una celebración de la vida de los santos y de los mártires. Es un lugar adonde vamos para ser sanados. Antes de ir a la comunión decimos: “Señor, no soy digno de participar a tu mesa, mas dí una sola palabra y yo seré sanado”. ¿Qué quiere decir sanado? Quizás podríamos no estar heridos y quizás no se ve correr la sangre; se trata más bien de la sanación de nuestra alma.

El marino que estaba en el hospital psiquiátrico había sufrido mucho por abusos físicos y mentales, por el aislamiento y la soledad. Había estado 18 meses en un barco sin un minuto para contactar a su familia, salvo de vez en cuando a través de cartas. Después de haber tenido una depresión nerviosa y haber incendiado su cabina, la

(Sigue a la pág. 12)

Administrar la diversidad cultural

Podemos afirmar que, en la actualidad, algo más del 50% de la flota mundial emplea tripulaciones mixtas, provenientes sobre todo de los países en vías de desarrollo. Este cambio demográfico en el mercado tradicional del trabajo de la industria marítima, ha dado como resultado la creación de una fuerza/trabajo marítima nueva y diferente, que se ha vuelto mucho más multicultural que antes. Quizás esto representa uno de los retos más significativos que debe afrontar la industria marítima...

Administrar la diversidad cultural no puede entenderse sólo como un problema organizativo, sino también como una responsabilidad industrial. Uno de los problemas que forman parte de esto es el de las normas de habitabilidad de a bordo, de las que se ha demostrado el impacto en el sentido de bienestar de la tripulación.

Existe la posibilidad de emplear la diversidad cultural para mejorar algunos aspectos de la normativa de habitabilidad social de a bordo. La compañía para la que trabajo administra barcos con tripulaciones mixtas. Se ha vuelto normal que en un barco con 23 hombres se cuente con seis nacionalidades. El barco que hoy tengo a mis órdenes cuenta

con 9 nacionalidades y cuando se tiene un tiempo promedio de escala en los puertos de ocho horas, una bajada a tierra se vuelve un lujo del que apenas se puede aprovechar. Sin embargo, el rico mix cultural de a bordo ofrece probablemente un ambiente más relajador de lo que podría ofrecer una bajada a tierra. Estimulando el mix social, hay siempre algo nuevo por aprender, algo para ocupar el propio espíritu. Gracias a mi jefe mecánico polaco, por ejemplo, ahora conozco mucho más la historia de Polonia y de Lech Walesa. Mi mecánico de segunda, proveniente de la ex-Yugoslavia, está aprendiendo a comer el curry y encuentra los acostumbrados problemas que se tiene con la comida extranjera, pero halla gusto en aquella que llama "toda esta cocina oriental exótica". Mientras escribo este artículo, mis dos cadetes hindúes están preparando el festival indio de los colores; y si se visita el comedor de la tripulación por la noche, podemos estar seguros que se podrá encontrar algún traje nacional fantástico, los indonesianos con su fez y su batik de colores, quizás con un tapiz de oración bajo el brazo, los birmanos con su perizoma

alrededor de los riñones y los Sikhs con su turbante de colores, que se relajan y hablan durante la noche después de una dura jornada de trabajo ...

[Luego de haber considerado los obstáculos al cambio, la influencia de las culturas, los problemas de relación y cierto antagonismo cultural existente, al autor concluye]

La industria marítima se encuentra ahora ante una fuerza de trabajo multicultural, lo que requiere cierta organización para poder ofrecer a los marinos un ambiente que le permita a la tripulación desempeñar su trabajo de manera confortable ... Tendríamos que ofrecer también a los marinos una formación para afrontar esta diversidad, a fin de que dejen de lado prejuicios sutiles como aquel



que recita "diferencia es igual a deficiencia", pues esto ha sido la causa principal de muchas tensiones sociales a bordo de los barcos con tripulación mixta.

*Capitán
William
Amanhiya,
MSc, MNI,
Comandante
de barco,
Pacific
International
lines,
Singapur
(Seaways,
June 2002)*

*"More and more of the world's merchant ships now have crews of very mixed nationalities. A three-year study carried out by the Seafarers' International Research Centre (SIRC) in Cardiff has found that they can work as well, if not better, than ships with only one or two nationalities on board. **Focus on mixed crewing** is the title of an interesting article that you can read on Flying Angel News, June/August 2002.*

Catholic News Service, 17 Abril 2002

Capellanes reunidos para reiniciar a “hablar católico”

Entre los presentes podemos mencionar al P. G. Tronche M.Afr., respon-sable del Secretariado del A.M. ante el Pontificio Consejo. En el encuentro han participado cerca de veinte capellanes.

¿Quién ejerce el ministerio en alto mar? Sin su parroquia o un sacerdote para ellos, los marinos necesitan por lo menos de pastores a los cuales puedan dirigirse durante las escalas en los puertos. Este es el papel de los capellanes del A.M.

Por primera vez después de 25 años, los capellanes del A.M. de EE.UU. se han reunido en un encuentro a nivel nacional. Esta reunión que se ha desarrollado en San Diego del 10 al 12 de abril último, ha sido una ocasión histórica para reiniciar a “hablar católico”, según la expresión empleada por el P. Sinclair Oubre, Presidente de la Organización.

Los capellanes trabajan en 59 puertos de los Estados Unidos, situados a lo largo de las costas del Pacífico, del Atlántico, del Golfo de México, de los Grandes Lagos, de Alaska, hasta en las islas Hawai, Samoa y Puerto Rico. Algunos trabajan en los centros católicos Stella Maris, otros en los centros ecuménicos y muchos al lado de capellanes de otras denominaciones religiosas.

La Dirección Nacional tiene su sede en Washington. Mons. Joseph Howse, que recientemente se ha jubilado como Obispo de Biloxi, ha sido obispo promotor del AM desde 1996. En su reemplazo ha sido nombrado Mons. Curtis J.

Guillory, Beaumont, Texas.

La red del ministerio pastoral en los puertos constituye la “parroquia” de los marinos católicos, que no sólo administra los sacramentos, sino quiere proveer también a sus demás necesidades esenciales, como la renovación espiritual, la acogida, la comunicación con los familiares en casa, el divertimento y la asistencia para obtener un ambiente de trabajo seguro. Como es obvio, dichos servicios se extienden a los católicos pero también a los no católicos.

Mientras ciertos marinos tienen la posibilidad de bajar a tierra y detenerse en un centro Stella Maris, no pueden desembarcar los que no poseen las visas necesarias. Cuando ocurre esto, los capellanes suben a bordo para celebrar la Misa, para poner a disposición de los marinos un teléfono portátil y para responder a las demás necesidades manifestadas por la tripulación.

“Nosotros tenemos la obligación y la responsabilidad de no dejar de lado a los que vienen hacia nosotros”, dice el P. John Jamnicky, Director Nacional. “Acogerlos es un mandamiento fundamental de Cristo. No deben ser olvidados, dejados de lado o permanecer invisibles”.

Según el parecer del P. Oubre, uno de los principales problemas que debe

afrontar la organización es aquel de reivindicar la propia identidad católica. Tradicionalmente, los capellanes católicos han participado en las reuniones ecuménicas para capellanes cristianos. Pero desde hace más de dos decenios, no se han vuelto a reunir en un grupo a parte.

“Debemos concentrarnos verdaderamente en torno a argumentos católicos, dice el P. Oubre. Cuando ejercemos el ministerio católico, no nos limitamos a reunir a la gente para rezar juntos, sino que aportamos también la vida sacramental de la Iglesia a la gente del mar. Si no lo hacemos, no estamos absolviendo nuestra misión”.

Los capellanes católicos son admirables para responder a las necesidades cotidianas de los marinos como, por ejemplo, para llevar a los pescadores al mercado, para defender las condiciones de vida y de trabajo de a bordo, para ayudar a los marinos a obtener un salario justo; pero estas son misiones secundarias y los capellanes se deben concentrar con mayor fuerza en todo lo que concierne la



vida sacramental eclesial para brindar a esta gente.

Revdo. P. Gérard Tronche

El Apostolado del Mar en el Pontificio Consejo

Debo decir con franqueza que escuché hablar por primera vez de la Constitución Apostólica *Pastor Bonus*, escrita por Juan Pablo II en 1988, sólo cuando inicié mi servicio ante el Pontificio Consejo, en 1994.

Mediante dicha Constitución el Santo Padre reformó la Curia Romana creando, al lado de nueve Congregaciones, tres Tribunales y doce Pontificios Consejos, nuevos Dicasterios. El Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes y los Itinerantes, es uno de ellos. Ha heredado las oficinas y el personal de la Pontificia Comisión para las Migraciones y el Turismo, que Su Santidad Pablo VI creó en 1970 poniéndola bajo la autoridad de la Congregación para los Obispos. El artículo 150 de la *Pastor Bonus* describe las funciones del Pontificio Consejo, al que se le confía la alta dirección del Apostolado del Mar, confiriendo así a este Apostolado un carácter especial con respecto a otros sectores pastorales de la movilidad humana. Ha tenido que pasar mucho tiempo antes de que esto fuese reconocido.

En 1993, el entonces Presidente del Pontificio Consejo, S.E. Mons. Cheli, que más adelante será Cardenal Cheli, toma una decisión. El 17 de setiembre de ese año, preside una cele-

bración informal y sin ningún protocolo, en el ingreso de las oficinas del Consejo, en el Palacio San Calixto. Lo acompañan Mons. Jim Dillenburg, el P. François Le Gall, ya fallecido, y la Sra. Antonella Farina; Mons. Cheli coloca una placa con el logo del AM, inmediatamente por debajo de aquella del Consejo. Esa placa está siempre allí, visible a todos los visitantes.



Ella es el símbolo de una identidad encontrada, por no decir reconquistada, que se perdiera cuando el Secretariado Internacional del AM fuera absorbido por la Pontificia Comisión para las Migraciones y el Turismo en 1970. El texto de la *Pastor Bonus*, Art. 150, §2 (1988) recita: (El Consejo) *fomenta igualmente en las mismas Iglesias la solicitud pastoral en favor de los marinos, tanto en el mar como en los puertos, sobre todo por medio de la Obra del*

Apostolado del Mar, cuya dirección ejerce.

En efecto, este texto dará lugar a una larga batalla canónica con el fin de definir qué es lo que quería decir exactamente. ¿Qué se entiende cuando se habla del AM como Obra Apostólica, cuya alta dirección corresponde al Pontificio Consejo? Ninguna lectura del texto favorecía el reconocimiento de una identidad

específica al AM. En este contexto, las precisiones aportadas por el Santo Padre en su Carta Apostólica *Stella Maris* del 1997 son acogidas con agrado: *La Obra del Apostolado marítimo, aunque no constituye una entidad canónica con una personalidad jurídica propia, es la institución que promueve la solicitud pastoral específica dirigida a la gente del mar y tiende a sostener el empeño de los fieles que están llamados a*

(Sigue a la pág. 12)

Estracto de una conferencia pronunciada en el AM-USA, San Diego (Cal.) Estados Unidos, 10 abril 2002.

(suite de la page 11)

dar su testimonio en este ambiente con su vida cristiana.

Sin querer reivindicar una personalidad legal propia al nivel de la Iglesia Universal, el AM es una institución específica que, en numerosos países, goza de un estatuto legal autónomo eclesiástico y/o civil, con objetivos propios: promover una forma de ministerio pastoral para la gente de mar y sostener el empeño de los fieles católicos en el mundo marítimo. El AM tiene una identidad propia y trata de perseguir sus propios objetivos, bajo la alta dirección del Pontificio Consejo.

En noviembre de 1993, 2 meses después de la pequeña celebración de colocación de la placa de la cual he hablado antes, el Pontificio Consejo acoge por vez primera una reunión del Comité Ejecutivo del ICMA (que se repetirá más adelante en mayo del 2000). Quisiera recordar aquí lo que dijo el Cardenal Cheli a los miembros del Comité Ejecutivo en aquella oca-

sión, porque se refiere a lo que está ocurriendo aquí en San Diego, en vuestra reunión: “El AM desea promover el reclutamiento de miembros entre los marinos y sus asistentes pastorales”; les pone al corriente de otra importante decisión, absolutamente en línea con lo que se ha dicho antes a propósito del AM como organización: “Las personas que trabajan aquí en Vaticano para el AM constituyen el Secretariado General. Y uno de los miembros de este Secretariado General representará de ahora en adelante al AM en el Comité Ejecutivo de ICMA”. Seis meses después en Helsinki, Mons. Dillenburg ocupará el lugar de la AM en el Comité Ejecutivo que, hasta entonces, había sido ocupado con gran competencia por Mons. Leo Kreiss, Director Nacional en Alemania.

En efecto, una visión más elevada del AM la encontramos en la Carta Apostólica *Stella Maris*. Muchas personas han considerado que este documento fuese un texto normativo

más, sin ninguna inspiración. Pero en verdad en el primer párrafo de la introducción de la carta de Juan Pablo II, podemos encontrar la visión que debería inspirarnos hoy y más adelante. Es el perfecto ejemplo de sobriedad latino/romana. No una palabra de más ni una palabra de menos. Ninguno habría podido escribir una mejor carta de misión para este Apostolado.

Después de haber recordado a María, Estrella del Mar, muy querida por la gente del mar, el Papa prosigue: *Jesucristo, su Hijo, acompañaba a sus discípulos en sus viajes en barca, los ayudada en sus fatigas y calmaba las tempestades. Del mismo modo la Iglesia acompaña a los hombres del mar, ocupándose de las particulares necesidades espirituales de aquellos que, por diferentes motivos, viven y trabajan en el ambiente marítimo*

Permítanme añadir: del mismo modo, el Apostolado del Mar no es otra cosa sino la Iglesia en el mundo marítimo.

(Sigue de la pág. 8)

tripulación pensó que la cosa más segura que pudiesen hacer era amarrarlo a una silla en el gimnasio vacío. Para alimentarlo de vez en cuando le desataban una mano. No lo lavaban, no lo rasuraban y, sin embargo, después de todo esto, cuando lo encontré en el hospital, él tenía necesidad de una sola cosa: la Comunión.

La medicina que le he suministrado no era sólo la Comunión, sino hablarle del amor incondicional de Dios hacia él, todo con muchos abrazos y muchas lágrimas. Juntos hemos repasado todos los problemas y los abusos que había sufrido y toda la curación de la que tenía necesidad. Después de dos semanas, ha regresado a su casa con su familia. No tenía necesidad de ir a la iglesia para encontrar todo esto. Tenía necesidad de que la Iglesia fuera hacia él, algo así como hacen los médicos cuando visitan a las personas.

El medicamento es el mismo, en todas partes, para curar el cuerpo o para sanar el alma. Es extraordinario cuántos medicamentos contiene un abrazo. El staff médico del hospital, asombrado por el cambio ocurrido en él, interrumpió el suministro de las medicinas. El personal médico no puede proporcionar los mismos cuidados que ofrecemos nosotros. Abrazar a alguien, hablarle con calma y tranquilidad, quizás no entra en la ética de la medicina. A veces hacemos reglas y ponemos restricciones que impiden la curación.

Por tanto, la próxima vez que vayáis a vuestra parroquia, pensad que es un poco como ir al hospital. Todos tenemos necesidad de nuestros médicos y de nuestras medicinas para mantener sano nuestro espíritu, nuestro cuerpo y nuestra alma.

Que Dios os bendiga a todos, Ted

**Pontificio Consejo para la Pastoral
de los Migrantes e Itinerantes**
Palazzo San Calisto - Ciudad del Vaticano
Tel. +39-06-6988 7131
Fax +39-06-6988 7111
e-mail: office@migrants.va
<http://www.stellamaris.net>

